

## **CARACTERÍSTICAS EDUCATIVAS DE LOS NIÑOS CON TDAH.**

Los niños con TDAH suelen mostrar dificultades de comportamiento o conductas perturbadoras dentro del aula, que vienen generadas por la propia sintomatología del TDAH (falta de atención, impulsividad e hiperactividad). Así, comportamientos como interrumpir, moverse, no acabar sus tareas, estar distraído o molestar dentro del aula provocan situaciones difíciles de manejar por el maestro, pero que muchas veces son inevitables para el niño. En general, un ambiente estructurado, con rutinas, organizado y motivador ayudará al niño con TDAH a mejorar su autocontrol. El maestro es un modelo para el alumno y sus compañeros. Mostrando una actitud tolerante, flexible y paciente, y comprendiendo las características propias del TDAH (por ejemplo, no castigarle porque se mueve en exceso ya que no puede evitarlo), conseguirá un mejor comportamiento por parte de su alumno.

Los problemas en el comportamiento suelen aparecer cuando:

- La tarea es difícil y aburrida.
- Se le exige un trabajo por un periodo prolongado.
- Hay poco control (patios, clases, espacios abiertos, excursiones, transiciones de aulas).
- Se realizan cambios de actividades que el niño o adolescente no controla.
- El niño no sabe qué se espera de él.
- Sólo se le recuerdan los errores, no se le acepta como es.
- No se le respeta (se le chilla, amenaza).
- Es castigado en exceso.

Detrás de la mayoría de los niños diagnosticados de TDAH se encuentra un rendimiento académico inferior al que se espera por edad e inteligencia. Esto se puede explicar por la propia sintomatología del trastorno. La hiperactividad, la impulsividad o la dificultad atencional no son buenos aliados para un adecuado proceso de aprendizaje. Además, el TDAH suele asociarse con dificultades o trastornos propios del aprendizaje, sobre todo ante las tareas de lectura, escritura, cálculo y matemáticas.

Dificultades en la lectura y escritura.

- Comprensión lectora deficiente:

se traduce en una mala comprensión de textos escritos (lecturas), o comprensión deficitaria de las instrucciones que acompañan a las tareas. Ante ello conviene entrenar al niño para que, ante cualquier instrucción escrita, rodee con un círculo la palabra o palabras que le indiquen la acción o acciones que tiene que llevar a cabo para resolver la tarea.

- Desmotivación ante la lectura:

a menudo por fatiga, fracasos anteriores o por la misma dificultad que conlleva mantener la atención ante tareas largas. Se recomienda entrenar al niño mediante textos muy cortos, interesantes y con opciones atractivas de respuesta (dibujos, respuesta múltiple, juegos de preguntas y respuestas, inventar título).

- Lectura lenta, silabeada o precipitada:

Utilizar el metrónomo puede ser una buena forma de trabajar estos errores. La lectura cronometrada ayudará a aumentar la velocidad.

- Uniones, fragmentaciones, adiciones, omisiones, sustituciones o repeticiones:

Tanto en la lectura como en la escritura, para trabajar estos errores, se le puede ofrecer una ficha (que después las podrá cambiar por un premio) por cada 2, 3 o 4 palabras escritas o leídas sin errores. Gracias a este refuerzo positivo se incrementará el nivel de atención y se reducirán los errores.

- Caligrafía pobre y desorganizada.

La caligrafía se practicará ofreciéndole plantillas de doble o cuádruple línea y se le pueden permitir diferentes instrumentos de escritura (existen en el mercado adaptadores para los lápices o bolígrafos que facilitan la sujeción, mejorando el trazo). Además, quizá convendría corregir la postura y/o la manera de coger el lápiz. Ante los errores concretos convendría practicar sobre una caligrafía personalizada,

insistiendo únicamente sobre estos errores y no caer en practicar por practicar. Ante errores de tipo atencional (despistes), será mucho más efectivo reforzar positivamente mediante el elogio específico ante palabras o fragmentos bien escritos.

- Mayor número de faltas ortográficas.

Suelen presentar mayor número de errores ortográficos que sus compañeros; esto se debe principalmente a la combinación de dos factores: les cuesta memorizar las normas ortográficas y, una vez memorizadas, por su dificultad atencional, cometen errores a la hora de automatizarlas (a la hora de aplicar una norma que conoce). Esto demuestra que no por la repetición o práctica reiterada de las normas se consigue forzosamente el éxito. Se aconseja intervenir con ejercicios de memoria visual (ayudarles a asociar la palabra con un dibujo) y trabajar sobre todo sobre las palabras de uso más frecuente.

Dificultades en el cálculo y las matemáticas.

- Pobre comprensión de los enunciados.

Probablemente se debe a una lectura impulsiva o falta de atención durante la lectura y análisis de lo que se le pide. El trabajo mediante autoinstrucciones evitará esta lectura precipitada y le ayudará a descifrar el enunciado. Un ejemplo de autoinstrucción sería: Ante un problema subrayo los datos y redondeo la palabra o palabras clave que identifican la operación.

- Errores por descuido a la hora de aplicar el signo:

que previamente ha decidido (el niño decide de forma correcta hacer una suma, pero al realizar la operación procede a hacer una resta). Una buena estrategia puede ser pintar los signos siempre del mismo color antes de empezar a operar.

- Dificultad de abstracción de conceptos matemáticos.

Cuando nos encontramos con un niño que se pierde en la comprensión más abstracta puede ayudarle el hecho de manipular materiales (pequeñas fichas, garbanzos, bolitas) o representar gráficamente los datos mediante un dibujo. Ello le

ayudará en la comprensión de conceptos, como las unidades de medida, decenas, centenas.

- Dificultad en la resolución de problemas matemáticos.

Respecto a las habilidades necesarias para resolver adecuadamente los problemas, los niños con TDAH suelen presentar falta de organización, dificultades para identificar las partes importantes o relevantes, dificultades para aplicar conocimientos previos, falta de una secuencia lógica para resolverlo y/o cálculos descuidados e imprecisos. Una estrategia que se ha mostrado muy efectiva con estos niños para trabajar la resolución de problemas matemáticos es la aplicación de autoinstrucciones.

- Respecto al cálculo.

Probablemente se observarán errores derivados de una respuesta impulsiva incluso ante operaciones muy sencillas. Nos volvemos a encontrar aquí ante un problema de falta de reflexión antes de dar una respuesta. En general es necesario ofrecerles más tiempo para pensar, ayudarles a crear el hábito del repaso y permitirles rectificar.

## ¿CÓMO INTEGRAR EDUCATIVAMENTE A LOS NIÑOS CON TDAH?

Se presenta una serie de recomendaciones generales para el aula con el objetivo de favorecer el proceso de aprendizaje del niño con TDAH. Éstas pueden dividirse en tres grupos: las que hacen referencia a la metodología o forma de dar las clases, las que inciden en el entorno de trabajo y, finalmente, se apuntan algunas características personales y profesionales del buen maestro o educador.

### Metodología para dar las clases.

- Cómo dar instrucciones:

Con el objetivo de facilitar el cumplimiento de las instrucciones por parte del alumno será necesario, en primer lugar, que se establezca contacto ocular o proximidad física con el niño, asegurando así su atención. Se darán las instrucciones de una en una y éstas serán concretas, cortas y en un lenguaje positivo. Una vez se cumplan, serán elogiadas inmediatamente.

- Cómo explicar los contenidos académicos:

Conviene que las explicaciones del maestro sean motivadoras –por ejemplo, acercando el tema a la vida cotidiana del niño– y dinámicas, de modo que permitan una participación frecuente por parte del alumno. Es importante que estén estructuradas y organizadas, y que el maestro se asegure de la comprensión por parte del alumno.

- Asignación de deberes y tareas.

Con el objetivo de saber si el niño con TDAH sabe o no sabe el temario, es importante que las tareas tengan un formato simple y claro, y que se asignen en una cantidad justa. En caso de tratarse de actividades largas, convendría fragmentarlas. Igualmente, será imprescindible una supervisión y refuerzo

constante. También puede ser útil el uso de registros o contratos, con el fin de facilitarle la planificación y realización de los deberes.

#### El entorno de trabajo.

Con el objetivo de reducir al máximo posible los estímulos distractores, el niño con TDAH se beneficiará cuando su asiento se sitúe cerca del maestro (facilitando el contacto ocular y la supervisión por parte de éste) lejos de murales, ventanas u otros elementos decorativos.

#### El maestro del alumno con TDAH.

Dado que el maestro del alumno con TDAH es un pilar fundamental en la intervención del trastorno, es importante que esté informado y que sepa trabajar con estrategias específicas aplicables en el aula. También debe conocer y creer en las posibilidades de sus alumnos, buscar alternativas para adaptarse a sus necesidades específicas y colaborar así en el desarrollo de su máximo potencial.

## CARACTERÍSTICAS EDUCATIVAS DE LOS NIÑOS CON TEA.

### Comunicación y lenguaje.

- Ausencia o retraso del lenguaje expresivo:

Emisiones vocálicas sin ninguna función comunicativa, uso de palabras aisladas, el vocabulario no aumenta al mismo ritmo que en el resto del alumnado, empleo de palabras con un único e invariable significado.

- Anomalías en el habla:

Ecolalias: repetición de palabras o frases de manera estereotipada y de forma inmediata o demorada y/o realización de preguntas de las cuáles ya conocen la respuesta.

Uso de neologismos, inversión pronominal, confusión entre “tú/yo” o “él-ella con yo”, omisión o disfunción en el uso de palabras.

- Lenguaje pedante:

Vocabulario rico y sofisticado, frases largas y formales, escaso o ausente uso del lenguaje sencillo y coloquial.

- Lenguaje literal:

Dificultades para entender el sentido de las frases, metáforas, chistes, ironías, dificultad para comprender conceptos abstractos, dificultad para detectar engaños y dobles sentidos, expresiones inadecuadas para el contexto.

- Dificultades en las habilidades pragmáticas del lenguaje:

Dificultades para mantener una conversación recíproca, limitado repertorio de temas de conversación, normalmente sobre temas de su interés, dificultades para respetar los turnos de palabra, puede variar entre la escasa participación (silencio) o la verborrea, dificultad en atender y tener en cuenta los comentarios de los demás, ofrecen muchos datos irrelevantes.

- Dificultades en lenguaje no verbal:

Dificultades para mantener el contacto ocular y/o contacto ocular inapropiado, dificultades para expresar y reconocer emociones, poca o inadecuada expresividad facial, respuesta inadecuada a gestos y/o expresiones faciales de los demás (guiño, sonrisas, etc).

- Alteración prosodia:

Presencia de una entonación particular, dificultades para regular el volumen de la voz y controlar el ritmo del habla, inadecuada fluidez verbal.

#### Interacción social.

- Dificultad para comprender reglas y normas sociales:

Escaso interés por los juegos y/o actividades propias de la edad, Intento de imponer normas y reglas de juego, conductas inapropiadas de aproximación al grupo, distancia interpersonal no acorde al contexto y a la intimidad con la persona.

- Falta de reciprocidad socioemocional:

Escasa comprensión de emociones elaboradas, reacciones emocionales desproporcionadas, capacidad limitada de empatía.

- Escaso interés hacia los demás:

Dificultad para comprender el concepto de amistad, dificultad para iniciar y mantener relaciones de amistad.

- Flexibilidad mental y comportamental:

Desarrollo de actividades repetitivas sin meta aparente: Número restringido de actividades y/o dedicación excesiva, insistencia por alinear objetos y resistencia a variar sus posiciones, fascinación por contar y repetir, acumular gran cantidad de información.



- Manierismos motores y estereotipias:

Aleteos de manos. Giros sobre sí mismo, balanceo, deambulaci3n sin funcionalidad, anomalías posturales como andar de puntillas o adoptar posturas extravagantes.

- Resistencia a cambios en el entorno o rutinas:

Demanda o búsqueda de patrones estereotipados o repetitivos que le den seguridad. Insistencia en realizar las cosas de la misma manera y/o que no haya cambios en el ambiente.

- Preocupaci3n excesiva por ciertos objetos o temas de interés:

Fascinaci3n por partes de objetos, piezas giratorias, letras o logotipos, colecciones, listados. Recopilaci3n de datos sobre temas específicos.

- Alteraciones en la imaginaci3n:

Problemas para planificar, anticipar o programar su propio comportamiento, dificultad para diferenciar entre ficci3n y realidad, ausencia y/o retraso en la aparici3n del juego funcional o simb3lico.

#### Otras manifestaciones.

- Alteraciones sensoriales:

Hipo e hipersensibilidad a estímulos auditivos, gustativos, olfativos, táctiles y visuales, hipo e hipersensibilidad al dolor, a la temperatura, etc.

- Dificultades a nivel motor:

Dificultades en motricidad fina: problemas en escritura y en el desarrollo de tareas sencillas que impliquen coordinaci3n motriz.

Frecuente fatiga física, dificultades en motricidad gruesa: correr de manera descoordinada y problemas de equilibrio.

## **¿CÓMO INTEGRAR EDUCATIVAMENTE A LOS NIÑOS CON TEA (TRASTORNO DEL ESPECTRO AUTISTA)?**

Para abordar correctamente el autismo en el aula y lograr una buena inclusión del alumno con TEA en las dinámicas de clase, es necesario que el docente respete, valore y comprenda las necesidades de dicho alumnado; que se implique en el trabajo del equipo experto y se muestre flexible en su labor pedagógica, con el único fin de cubrir todas las necesidades del alumno.

Entre las actividades y estrategias para niños con autismo que se pueden realizar a favor de la buena adaptación del alumno que sufre TEA, caben destacar:

1. La estructuración del entorno para que sea predecible por parte del alumno y se sienta seguro emocionalmente. La creación de rutinas, así como el diseño de una agenda con pictogramas, fotos o dibujos ayudarán al niño con autismo a anticiparse y comprender la secuencia de las acciones que requiere una tarea; también, a la identificación de las emociones propias y de los iguales.
2. El uso de indicaciones visuales para facilitar las enseñanzas (programa TEACCH) y la incorporación de programas de comunicación y competencia social como el Programa de Comunicación Total, donde se asocian signos a vocalizaciones.
3. Siguiendo la metodología anterior, son de vital importancia los apoyos visuales (historietas, cómics y vídeos) para mejorar la comprensión por parte del alumno de las situaciones sociales e impulsar la imitación de conductas adecuadas.
4. En las fichas de trabajo del alumno también se debe incluir la secuencia de tareas, paso a paso, con claridad y dibujos de que ayuden y faciliten la realización de este tipo de actividades.

5. Por último, se aconseja crear un “círculo de amigos” del entorno al alumno con TEA: un grupo de compañeros que interactúen y le guíen en los entornos más abiertos (el patio, el comedor escolar o durante los cambios de clase).
6. Otro método interesante para aplicar es el ARASAAC (Sistema Aumentativo y Alternativo de Comunicación). Este proyecto de inclusión fomenta el uso de pictogramas para facilitar la evolución del lenguaje y la comunicación mediante el uso de material didáctico con el que, por ejemplo, se enseñan las vocales, las letras del alfabeto, entre otros.
7. Es también recomendable emplear un lenguaje claro y sin expresiones que puedan crear confusión. Así, una vez se tiene la atención del alumno, se debe escapar de ambigüedades en la comunicación y emplear frases directas como “camina”, en lugar de “no corras”.
8. Otra estrategia a aplicar es la de aprovechar las áreas de interés de los alumnos para incluirlo en la enseñanza. Además de ayudar en su desarrollo de habilidades comunicativas, se favorecerá el desenvolvimiento de habilidades sociales.
9. Establecer estrategias de apoyo cuando los alumnos se sientan estresados o incapaces de seguir y crear espacios “seguros” donde se puedan relajarse y calmarse en compañía de alguna persona con la que hayan creado una buena y estrecha relación.
10. Emplear comandos de preparación y ejecución para realizar cambios en el aula ya que los alumnos con autismo suelen tener problemas con las transiciones. Un ejemplo de esta técnica sería usar un comando preparatorio como: “Cuando yo diga la palabra caminar, nos moveremos...” y tras esto se pronuncia el comando ejecutorio, “caminar”.
11. Para ayudar al desarrollo simbólico del alumno con autismo se llevan a cabo actividades con objetos de referencia. Estos se emplean para representar un elemento, una acción, una persona, un lugar, etc., ya que la comprensión e identificación de imágenes resulta complicado para ellos. Así, se hace uso

en clase de objetos reales y concretos que permiten a los estudiantes identificar y asociar el objeto con la referencia que representa.

Por ejemplo, se muestra al niño una serie de objetos como unas zapatillas de deporte o un utensilio de cocina, de esta forma se le enseña al alumno que las primeras están relacionadas con actividades físicas, como la clase de educación física, y la segunda, a tareas que se realizan en esta parte de la casa y que sirve para preparar la comida.

12. Con el fin de desarrollar la destreza motora fina del alumno y que pueda aprender a escribir en un futuro, se ponen en práctica ejercicios de pinza. Estas actividades consisten en coger objetos blandos, tocarlos, presionarlos, pellizcarlos y así fomentar que el niño abra y cierre la mano, la utilice y mueva para estimular los músculos de esta zona.

Por ejemplo, con unas pinzas de plástico se puede jugar con los alumnos a que introduzcan unos objetos determinados en botes de colores, o pedirles que realicen la misma acción, pero con sus propias manos.

13. La preparación ante cambios de rutina o planes es muy útil trabajarla a través de actividades porque así evita que el alumno entre en episodios de estrés y aprenda cómo gestionar cualquier alteración en su día a día.

Para ello, el docente deberá preparar al estudiante ante el cambio. Pero, ¿cómo? Primero tendrá que hablarle de ello, por ejemplo, de la modificación en el horario de una determinada clase, ayudarse de pictogramas o imágenes que reflejen el cambio de una manera altamente visual. En este caso, sería ventajoso mostrarle cómo la imagen que representa la clase de educación física cambia de lugar en el calendario y se sitúa en el horario nuevo correspondiente. Además, hablar con los padres también será útil para que el niño logre concienciarse poco a poco y asimile esta variación de mejor forma.

Sin duda, el autismo dentro del aula ordinaria supone un reto para el profesor; pero no hay que olvidar que la presencia del niño con autismo también contribuye al enriquecimiento social, personal y emocional del resto de los integrantes de la

comunidad educativa. Saber cómo tratar este trastorno e incorporar actividades que permitan la inclusión educativa y social del alumno con TEA requieren de formación y competencias específicas para responder de forma eficaz a las demandas que plantean los alumnos con una necesidad educativa especial.

## **CARACTERISTICAS EDUCATIVAS DE LOS NIÑOS CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL.**

A continuación, se señalarán algunas de las características más frecuentes en los alumnos con discapacidad intelectual, con el fin de poder establecer el tipo de apoyos que requieren desde las didácticas y estrategias de enseñanza. Es importante aclarar, que no todas las características se aplican a todos los estudiantes con esta condición, y que cada niño o joven es un caso particular que el docente deberá conocer y analizar particularmente. En el estudiante con discapacidad intelectual con frecuencia se evidencian algunas particularidades en relación con los dispositivos básicos del aprendizaje.

### **- Atención:**

Tienen tendencia a la distracción ante estímulos externos; por lo tanto para mejorar sus niveles de atención es importante mirarles a la cara cuando se les habla y enviarles mensajes y estímulos repetitivos sobre la temática trabajada en clase de manera que se les facilite permanecer atentos a las indicaciones y explicaciones.

### **- Percepción:**

Es la capacidad para captar adecuadamente estímulos del entorno a través de la vía auditiva, visual, táctil etc. Las personas con discapacidad intelectual generalmente perciben mejor la información por vía visual; por lo tanto tienen mejores progresos si se les proporciona información por esta vía y de manera multi sensorial basándose en imágenes, dibujos, representaciones graficas, iconos y complementando con sonidos y material de exploración táctil. Son buenos observadores, y responden muy bien al modelamiento (mira cómo yo lo hago, ahora hazlo tú).

- Memoria:

es la habilidad que tiene el ser humano para retener y almacenar información; las personas con discapacidad intelectual presentan dificultades con la memoria a corto plazo, y en la memoria explícita o declarativa ( Florez, 1999 McGuire y Chicoine, 2009); por tanto se les pueden proporcionar estrategias memorísticas como nombrar objetos, relacionarlos o agruparlos en categorías, utilizar fotografías, textos como complementos de instrucciones dadas; otras técnicas de memoria antes de la escritura son: recitar, cantar, memorizar cuentos poemas, adivinanzas, etc. Al igual que ocurre con la percepción, es mejor su memoria visual que la auditiva, fortalece que se puede aprovechar.

- Motivación:

Este dispositivo está estrechamente ligado a la atención puesto que, si el individuo no tiene interés en aprender, no le agradan las actividades y no se motiva por explorar, tampoco logra centrar la atención en un tema proporcionado. Por tanto, es necesario ofrecerle actividades llamativas, variadas, amenas, eliminar estímulos distractores, dándoles tiempo para responder pues muchos presentan mayor tiempo de respuesta y se angustian ante la presión, perdiendo el interés por culminar su actividad.

Otro de los aspectos a tener en cuenta en el proceso de aprendizaje de los estudiantes con discapacidad intelectual son las características relacionadas con la personalidad, la socialización y comunicación; por lo cual se hace necesario hacer referencia cada uno de estos aspectos.

En relación con la personalidad con frecuencia presentan:

- Menor capacidad para interpretar y analizar los acontecimientos externos y para responder autónomamente ante ellos así como mayor resistencia al cambio, por lo cual se sugiere exponerlos de manera formal, programada, gradual y apoyada a situaciones que impliquen cambio.

- Menor capacidad para auto-inhibirse por lo cual es favorable apoyarles en el reconocimiento y manejo de sus emociones y en la práctica de tolerancia para posponer sus demandas.

Pueden presentar frecuentemente, dificultad para comprender y prever consecuencias de su conducta; se sugiere realizar actividades que les permitan ver el punto de vista de los demás.

Pueden presentar menor capacidad para iniciar y mantener interacciones sociales, lo cual puede llevarlos a situaciones de aislamiento especialmente en los espacios fuera del aula; se deben propiciar situaciones de interacción con sus pares para fomentar conductas de compañerismo, respeto, cooperación y solidaridad.

Tienden a presentar baja tolerancia a la frustración para lo cual es importante apoyarlos en la construcción de relaciones que permitan vivenciar situaciones programadas que les permitan tener aciertos y desaciertos. Sin embargo, es fundamental ver qué oportunidades se les están brindando de logro, pues por lo general el medio los expone mucho más a situaciones de fracaso, lo cual lesiona su autoestima.

En relación con los aspectos comunicativos en las personas con discapacidad Intelectual se evidencia frecuentemente que tienen dificultad para organizar la información y expresarla; es aquí donde se hace importante el apoyo con diferentes estrategias aumentativas o alternativas de comunicación. En las instrucciones a nivel individual, se recomienda darles instrucciones sencillas, estructuradas y directas, con un lenguaje claro, con un periodo de respuesta prudencial y permitir el apoyo de los compañeros en la ejecución de algunas actividades.

Por otra parte, es fundamental resaltar que en los procesos de correlación y análisis frecuentemente se caracterizan por:

- Resistencia al esfuerzo en la realización de una tarea; sin embargo se ha observado que más que una característica personal, es una reacción a la asignación de tareas inadecuadas a sus particularidades; por tal razón se debe procurar exponerlos a tareas funcionales y motivantes, proporcionar



variedad de actividades sobre el mismo contenido para apoyar memoria y generalización, y si es necesario apoyarles con materiales concretos y manipulables así como con la experiencia directa.

- Dificultad para integrar, interpretar y generalizar la información aprendida, por lo cual se debe planear formalmente la generalización de aprendizajes, buscando que el estudiante retroalimente en actividades cotidianas los conceptos adquiridos.
- Dificultad para tareas de pensamiento abstracto; es recomendable brindarles inicialmente objetos concretos que le permitan establecer relaciones, diferenciaciones, clasificaciones por diferentes atributos; sin embargo, se debe gradualmente ir avanzando a materiales menos concretos y no asumir que no pueden avanzar en ese sentido.

## **¿CÓMO INTEGRAR EDUCATIVAMENTE A LOS NIÑOS CON DISCAPACIDAD INTELLECTUAL?**

El docente es la persona encargada de orientar el proceso de aprendizaje en el contexto escolar; de igual manera debe ser un facilitador de estrategias y actividades que contribuyan al desarrollo integral de todos sus estudiantes; por consiguiente es importante resaltar algunas actitudes que facilitarán su labor con los estudiantes en general, y en especial con aquellos con discapacidad intelectual.

**Creatividad:**

Los materiales diversos y variados, atractivos y estimulantes facilitarán la interiorización de los conceptos. Cuando el maestro proporciona elementos llamativos el niño desarrolla gran interés por explorar y aprender por él mismo.

**Flexibilidad:**

Es importante que el profesor esté atento a las señales que el estudiante emita, buscando interpretarlas y adaptarse a ellas; si él muestra interés por un material, quiere hablar de algún tema o desea realizar una actividad, el docente le ayudará y adaptará su trabajo de la mejor manera posible, esto favorecerá que los temas planteados en clase sean interesantes para el estudiante con discapacidad Intelectual y que el nivel de exigencia sea el adecuado.

**Respeto:**

El estudiante con discapacidad Intelectual “percibe” al otro y sus sentimientos con gran agudeza; por lo tanto, el alumno debe captar que su maestro tiene deseo sincero de ayudarlo, unido al respeto y aceptación de su persona, con sus dificultades y fortalezas. Si es preciso extinguir conductas inadecuadas del niño es conveniente corregirle sin condenarle; lo anterior permite que el niño vea a su maestro como un ejemplo y como una figura de autoridad que desea su bienestar.

### Exigencia:

Tiene doble dirección la primera sobre el docente a nivel profesional, quien no debe bajar la guardia, preparar muy bien el trabajo, y conocer al estudiante para así identificar en qué momento aumentar el nivel de complejidad en sus actividades. La segunda dirección corresponde a las habilidades que identifica en el niño y tiene que ver con no pedirle tanto que lo lleve a la frustración, pero tampoco tan bajo que lo desmotive y no le permita aprender.

### Alegría:

El maestro debe reflejar buen humor en las relaciones diarias con el niño, sentirse bien en su rol profesional y reflejarlo ante el grupo que dirige, llenarse de satisfacción con los pequeños logros que alcance el estudiante; lo que para el maestro es un logro pequeño para el estudiante con Discapacidad es un triunfo muy grande y le hará muy feliz cumplir con las metas que su docente le propone diariamente.

### Participación del estudiante con discapacidad intelectual en el aula.

Son fundamentales los aportes que brinda la participación del niño con sus pares dentro del aula, dado que, a partir de la socialización, el intercambio de ideas y las actividades grupales, todos los estudiantes incluidos aquellos con discapacidad intelectual fortalecen sus habilidades comunicativas, aprenden de sus compañeros y logran ser más pertinentes dentro de un contexto real.

En relación a lo anterior es preciso dar a conocer algunas estrategias sugeridas por Josmar Martínez (2002) para que el estudiante en situación de discapacidad intelectual pueda participar activamente dentro del aula, potencialice las habilidades que posee, desarrolle otras que son necesarias para su calidad de vida y para que a su vez pueda asumir un rol ocupacional dentro de un contexto social.

Estas estrategias son:

- Prestar especial atención a la calidad de su comunicación con otros, sus interacciones sociales y el aporte significativo que el/ella le hacen al grupo.
- Invitar a los compañeros del grupo a iniciar las interacciones con el estudiante que tiene Discapacidad Intelectual.
- Permitir que ocurran interacciones espontáneas sin la intervención constante de un adulto.
- Relacionar experiencias, pensamientos y sentimientos en beneficio del estudiante.
- Motivar a los compañeros a interpretar comunicación no verbal, sin que se esté haciendo referencia al estudiante con discapacidad.
- Enseñar a los compañeros a incluir al estudiante en la toma de decisiones y en la elección de las actividades.
- Presentar siempre ejemplos a seguir o modelar.
- En las actividades grupales, dar instrucciones claras, concretas y sencillas y utilizar un lenguaje y un medio de comunicación adecuado.
- Potenciar el aprendizaje cooperativo, constructivo y operatorio.
- Plantear actividades que puedan ser trabajadas por todos, pero con diferentes niveles de exigencia para que puedan adecuarse a los diferentes niveles de desempeño de los estudiantes con discapacidad intelectual
- Adecuar los materiales a las particularidades del estudiante
- Hacer partícipes del aprendizaje a los estudiantes con discapacidad intelectual en la planeación de los objetivos, y la autoevaluación de desempeño.
- Utilizar el juego como estrategia de aprendizaje.
- Plantear actividades acordes al proceso de desarrollo, intereses y expectativas de los estudiantes.

- Si el estudiante con discapacidad intelectual utiliza un sistema de comunicación aumentativo o alternativo, este debe ser manejado por el profesor y además enseñarlo a los compañeros de clase.
- Mantener una estructura clara de trabajo, desarrollando algunas rutinas de trabajo. Esto le dará seguridad estudiante con discapacidad cognitiva y facilitará su disposición para las actividades.
- Nunca enfatizar en el error, sino guiar mediante un apoyo para dar la respuesta correcta. Procurar no hacerlo borrar y repetir, sino ensayar con un nuevo ejercicio suministrando los apoyos necesarios para garantizar el éxito.
- Enfatizar la parte de la tarea o actividad que realizó bien o el logro que tuvo respecto a las tareas previas.
- Preparar las evaluaciones previamente con todas las adecuaciones necesarias para evaluar el proceso y garantizar el éxito. Permítale utilizar recursos adicionales en el momento de la evaluación.
- Equilibrar los elogios y correcciones que recibe el estudiante con discapacidad intelectual. Siempre deben ser mayores los reconocimientos.
- Estimular el interés de los compañeros en servirle de modelo durante las actividades que le cuesta comprender o realizar.
- Mantener presencia visual utilizando expresiones faciales que refuercen la interacción en clase y moverse por todo el salón.
- Verificar que el estudiante con Discapacidad Intelectual recibió y procesó adecuadamente la instrucción y la información.
- Presentar un esquema y/o agenda al principio de la clase y ubicarla en un lugar donde el estudiante pueda acceder a ella.
- Si es necesario brindarle más tiempo para realizar el trabajo asignado en clase.
- Permitir el uso de auxiliares como el ábaco, la calculadora, el alfabeto móvil, computador, procesador de palabras.